

Intervención del Presidente de la República en Inauguración nuevas oficinas Citibank  
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS, EN  
INAUGURACIÓN DE NUEVAS OFICINAS DE CITIBANK

SANTIAGO, 26 de noviembre de 2002

Amigos y amigas:

Estoy aquí para celebrar un hecho que me parece importante y significativo. Es cierto que aquí están las nuevas oficinas, 50 millones de dólares de inversión y una mejor atención a los clientes, en buena hora. Sin embargo, estamos también inaugurando en este nuevo edificio corporativo el Centro de Desarrollo y Soporte Tecnológico de Citibank. Este centro se suma a los 5 que Citibank tiene en todo el mundo, y tiene por objeto brindar apoyo a los negocios que desarrolla la compañía en 120 países. Y eso se hace desde aquí, desde Chile.

Este centro, como usted lo ha dicho, va a estar en plena utilización durante el 2003, y como hemos comentado recientemente, de ésta a la próxima Navidad, aquí habrá más de 100 ingenieros en la primera línea en el desarrollo del software para las distintas operaciones del Citigroup en la región y en el resto del mundo.

Esto es una cosa que quiero recalcar: no son muchos los países que hoy día se escogen para poner este tipo de centros de desarrollo de soporte tecnológico. Lo que hoy día inauguramos, se suma a una larga lista, que muchas veces se pasa por alto, que no aparece en los elementos determinantes del cambio que está teniendo lugar en Chile, y que es tan fundamental. Aquí hay un conjunto significativo de empresas líderes a nivel internacional, como ésta, que han escogido a Chile para privilegiar el uso de las nuevas tecnologías. Ahí están los centros tecnológicos de Santander, ahí están los Call Centers de Air France y Delta Airlines, entre otras compañías y otras más que están por llegar. Ahí están los desarrollos de unidades tecnológicas de Motorola y también de Citigroup, ahí están los centros de servicios compartidos de DHP Wellington y de Sodexho, allí están las instalaciones de ensamblaje de computadores de Packard Bell, allí está recientemente el caso de Unilever, que ha escogido a Chile para instalar su oficina regional de servicios financieros compartidos, desde la cual va a atender a todas las oficinas de Latinoamérica.

¿Qué quiero decir con esto? Aquí se está abriendo en Chile un nuevo ámbito muy importante en nuestras actividades tradicionales, a aquellas que son producto de nuestras ventajas comparativas clásicas, las que vienen de la agricultura o la minería, de la industria o la construcción. Aquí, todas estas empresas han elegido a Chile como centro de sus servicios o de desarrollo de negocios para sus clientes de la región. Aquí, este verdadero back office que se está estableciendo desde Chile para el resto de la región, es consecuencia de nuestra estabilidad económica, de nuestra tranquilidad social y de la seriedad de los compromisos con que Chile aborda los temas de inversión extranjera.

Más que mil discursos, estas definiciones son las que hacen el Chile distinto que emerge ante nuestros ojos. A ratos, claro, emerge a través de estos edificios corporativos, pero emerge, en último término, por lo que hemos sido capaces de ir creando.

La preparación de nuestra fuerza laboral es de otro nivel. Cuando estamos planteando un país que pueda tener 12 años de escolaridad obligatoria, cuando estamos aquí hablando de más de 100 ingenieros en este centro de software, es porque este país está en condiciones de avanzar en esa dirección.

En el día de ayer estuve en Puerto Montt, en una industria de salmones, que constató que entre vender el salmón como nosotros lo conocemos y venderlo ahumado, ahumar el salmón le agregaba un 40% de valor. Esto implicó, entonces, contratar 400 personas para agregar al proceso que hacen hoy y ahumar el salmón. Esas 400 personas tuvieron un entrenamiento de un mes, se presentaron más de 700 candidatos para esos 400 puestos de trabajo. La exigencia que puso la empresa era que esos trabajadores y trabajadoras debían tener todos licencia secundaria. Cuatrocientas personas entraron a trabajar en una planta de salmones con licencia secundaria. Pocos países pueden decir eso.

Eso es lo que nos da la ventaja, porque tenemos elevados niveles educacionales hay un centro de software, que va unido al segundo elemento, que son nuestras capacidades en materia de telecomunicación, en donde también estamos a la vanguardia en la región. El poder hacer el número de transacciones con Singapur y con Nueva York, como me explicaron recientemente, implica lo que en este instante es la planta más moderna del punto de vista tecnológico, pero esa planta más moderna si no tiene el soporte de un sistema de telecomunicaciones moderno y de punta, no sirve.

¿Y Chile entonces, qué tiene? Chile tiene una calidad de sus telecomunicaciones y un desarrollo tecnológico en este ámbito, que está acorde con el sistema educacional. Por eso hoy estamos celebrando esta nueva planta de software.

Esto creo que es lo que empieza a emerger ante nosotros. Y esa misma confianza que ha demostrado Citigroup se expresó también ayer en el mercado financiero, en nuestro mercado local. En el día de ayer, dos unidades financieras anunciaron ofertas de créditos hipotecarios en pesos, lo que refleja, como todos sabemos, un primer paso para dejar atrás la Unidad de Fomento, instrumento que permitió en un momento difícil del país mantener la posibilidad de acceder al crédito en un contexto inflacionario poco controlable.

Esta nueva oferta de la banca refleja la confianza del sector en la política monetaria de Chile, en la independencia y seriedad del Banco Central y en el gobierno, que no ha caído en la irresponsabilidad de poner en peligro la estabilidad inflacionaria con políticas populistas. Esos son los verdaderos temas a celebrar.

Esta confianza y credibilidad respecto del manejo económico, se expresa hoy en esa oferta de créditos a largo plazo, basados en expectativas de crecimiento de la inflación muy moderado, lo que refleja que es cada vez menos necesario un instrumento que proteja al acreedor, precisamente porque el peso es moneda sólida.

Por eso yo creo que hoy, junto con celebrar esta planta de software, hoy podemos celebrar el comienzo del fin de la Unidad de Fomento, después de largos años en que tuvimos que lidiar como país con el dilema de la inflación. Es una gran noticia para Chile.

Creo que éste es el Chile real, más allá de todas las turbulencias. Este Chile es el que esperamos que se refleje también en una mejor calidad para cada uno de sus hijos. Por eso espero que podamos seguir trabajando juntos para resolver nuestros problemas, pero también tengamos la altura de miras para reconocernos como una sociedad que busca nuevos caminos y un futuro mejor cada día. Esto lo construimos entre todos, dialogando entre todos, y sin posiciones de fuerza que afecten nuestra convivencia nacional.

Por eso, excúsenme, una brevísima reflexión sobre lo que se anuncia para mañana. Mi firme rechazo al paro de la salud. En el día de mañana los que van a perder son los ciudadanos modestos de Chile. Mañana lo que va a parar es la salud pública, la salud privada va a seguir funcionando. Los médicos que van a parar en la mañana, van a estar trabajando en la tarde en sus consultas privadas.

Mi obligación como chileno es preocuparme de los 15 millones de chilenos, de todos los chilenos. Mi obligación como Presidente es levantar la voz por los usuarios, aquellos que no la levantan en el día de hoy, aquellos que tenían una hora mañana para ser atendidos y tener una operación, y no la van a tener. Creo que eso no está a la altura del Chile que queremos construir.

Excúsenme si digo esto, pero estamos celebrando el Chile real, que tiene esta inversión; estamos celebrando el Chile real, que se apronta a decir "a lo mejor no es necesario continuar con la Unidad de Fomento", pero eso es consecuencia de un largo proceso y de un gran esfuerzo de todos. Ese gran esfuerzo de todos es el que queremos ver en todos los frentes.

Me parece que la forma de hacerlo es trabajando y colaborando todos juntos, dialogando entre nosotros, pero entendiendo que ninguno de nosotros tiene la verdad absoluta como para poder tomar medidas que a todos los chilenos no nos agradan.

Es en ese contexto que espero y confío en que mañana podamos tener una atención que esté a la altura de lo que el país espera y no hagamos sufrir a los más necesitados de Chile, con un paro que va a ser innecesario, porque el Parlamento de Chile seguirá haciendo lo que tiene que hacer: legislar. El Parlamento de Chile va a seguir haciendo lo que tiene que hacer, escuchar a todos los sectores mientras legisla. Con el paro de mañana, el Parlamento de Chile seguirá haciendo sus tareas, porque ese es su compromiso con el país.

Finalmente, mi reconocimiento a Citigroup y por lo que han hecho en estos más de 80 años de trabajo en Chile. Las lealtades, las amistades se hacen en el tiempo, no de la noche a la mañana.

Aquí ustedes han conocido al Chile en sus diversas épocas, el Chile de la Belle Epoque, el Chile que sufrió de la depresión, el Chile que entendió que después de la depresión tenía que haber un conjunto de medidas para reactivar la economía y mirar hacia el interior de Chile, el período del crecimiento hacia adentro, de la Corporación de Fomento. Y después, el Chile en todo este período que lidiaba con la inflación, el Chile de la Misión Klein Sack para ver cómo paramos la inflación y el Chile que buscó también distintos derroteros porque pensaba que había un atajo para un desarrollo más rápido. El Chile que se desencontró de repente con su historia democrática y el Chile que fue capaz de reencontrarla a partir de los 90'. Y ahora, el Chile que se apronta para este siglo XXI. Creo que es un buen auspicio que hoy día ustedes estén inaugurando

estas modernas oficinas, que es físicamente lo que verá el usuario, pero simultáneamente, ustedes están inaugurando este centro de software en el cuarto piso, que es lo que apunta a lo que será la banca y el mundo de las finanzas en el siglo XXI. Estamos muy contentos que la banca y las finanzas en el siglo XXI se encuentren aquí, y buena parte de lo que se hacía en Fort Lauderdale se haga ahora también aquí. Ojalá sea un signo de los tiempos, también poder atrevernos a competir con Fort Lauderdale.

Muchas gracias por esta definición que ustedes han hecho y gracias en nombre de Chile.